

díados del siglo XV, en que reinó el último *Chiri* (y no *Scyri*) (1). Debe por tanto tratarse de resolver el problema lingüístico, que dará gran luz para la solución de los demás, sobre todo del relativo al uso del quechua en la sierra ecuatoriana.

Para conseguirlo, guiado para la estructura de las raras voces Caras que se conocen, hay que estudiar la nomenclatura geográfica indígena del país, procediendo por eliminación, es decir, descartando las palabras que tienen afinidades caribes (Colorados, Cayapas, etc.) ó quechuas evidentes; el resto tiene que ser de origen Cara, como la voz *Caranqui*, que se sabe es el plural de *Carán*, por la adición del sufijo *ki* ó *qui*. Así mismo, *tola*, gran sepultura, es cara, como los nombres de los príncipes: *Eplicachima*, *Duchicela*, *Hualcopo*, etc. que nada tienen que ver con la lengua quechua. Esta parece era sólo la de los primitivos Quitus, vencidos por los Caras.

El libro del Sr. Saville, á quien conocemos y apreciamos desde 1902, nos ha inspirado este artículo, escrito al correr de la pluma de un inválido, para que sea conocido por los lectores de la Revista Histórica. Muy grato nos será dar cuenta de sus futuros descubrimientos arqueológicos, que con sumo interés aguardamos y deseamos y que de algo le sirvan estos modestos apuntes en sus investigaciones sobre la civilización de los Caras.

París, 1907.

M. GONZÁLEZ DE LA ROSA

---

*Los negociadores diplomáticos peruanos y colombianos desde 1821 hasta 1829.—Refutación al estudio publicado por D. José A. de Izcue en la REVISTA HISTÓRICA, por Carlos Paz-Soldán.*

El señor D. Carlos Paz-Soldán, miembro de número del Instituto Histórico, ha recopilado en un folleto los artículos que publicó en un diario de esta capital refutando el trabajo del señor Izcue inserto en las páginas de la REVISTA. Tiende el autor á probar que para lograr su objeto, el señor Izcue ha truncado algunas de las citas que hace y torcido la interpretación

---

(1) Velasco, habituado al sonido italiano *sci*, escribió impropriamente en castellano este nombre Cara, que significa señor ó rey, y que debe escribirse *Chiri* según nuestra ortografía, y sin *y griega*. Así se escribe el antiguo apellido de Quito y Guayaquil, *Chiriboga*. etc.

de otras, creyendo que así se había penetrado de la psicología de los negociadores peruanos y colombianos.

La circunstancia de no ofrecer sus páginas la REVISTA para polémicas que no sean estrictamente llevadas en el terreno de la crítica histórica, serena y desapasionada, aparte de haber aparecido los artículos del señor Paz-Soldán en un diario, lo que les quitaba el interés de ser inéditos, condición indispensable para su publicación en la REVISTA, han sido causa de que no aparezcan en sus páginas, y nos limitemos á acusar recibo del folleto de que nos ocupa.

C. A. R.

